

Yo también trabajé (gratis) en un laboratorio

2003.

25 años.

Universidad Autónoma de Madrid.

Facultad de Ciencias.

Sube escaleras, baja escaleras.

Módulo VII

Departamento de Química Agrícola.

- Hola, soy David Hueso y solo me queda una asignatura para acabar la carrera. ¿Podría colaborar con vosotros durante unos meses para aprender?
- Hola David, me suenas de alguna asignatura, ¿verdad?
- Sí, de hecho, de varias. También de algunas prácticas.
- Muy bien. Pasa, pasa y hablamos.

Así fueron mis primeros pasos en lo que luego fue un trabajo (sin cobrar) en un grupo de investigación en la universidad.

¿Mi cometido?

Pues pesar bolsas de plástico llenas de arena y luego, por diferentes técnicas, hacer extracciones de metales pesados con diferentes técnicas analíticas.

Joder... no he utilizado más una balanza en mi vida... me dolían los dedos de dar a los botoncitos.



¿Como el síndrome del pulgar de la gente que utiliza muchos las micropipetas?

¡Mucho peor! ¡Dónde va a parar!

Pesa que te pesa.

Un no parar.

Una “excitación” constante.

Bueno, yo quería meter la cabeza en algún sitio.

Supongo que para decir que tenía experiencia en laboratorio (para ponerlo en el Currículum) o simplemente, que ya sabía defenderme.

El caso es que me pasé así varios meses.

¿Haciendo solo eso?

No hombre no.

También aprendí cómo es la gestión de un laboratorio.

Un laboratorio de universidad, claro, pero un laboratorio al fin y al cabo.

Esa gestión consistía en la identificación y clasificación de muestras. El almacenamiento, la preparación y la determinación de los analitos a estudiar.



Una pena no haber podido salir en ningún paper (artículo)... supongo que no estuve el tiempo suficiente.

O lo mismo sí que me pusieron, pero no he sido consciente...

Este grupo de investigación sigue en activo.

Incluso fueron clientes míos.

He visto jubilarse al director de departamento, que fue quién decidió darme la oportunidad de colaborar con su grupo.

No fue a quién se lo dije originalmente, no tenía mucho trato con él.

Fue con su mano derecha.

Ella le habló bien de mí, o eso quiero pensar.

Luego conocí a varias personas más dentro del grupo.

Personas que me ayudaron y que me enseñaron.

Algunas ya no están. Otras sí.

La verdad es que guardo un cariño muy especial a este departamento y a su gente.

Incluso había un profesor que también me dio clase, que era hermano del mítico José Eulogio Gárate, exjugador del Atlético de Madrid.



Joder, solo con eso, ya molaba este profesor (además de que es una excelente persona).

Había un ambiente, una aureola de buen rollo muy curiosa.

Este no fue el único laboratorio en el que trabajé gratis.

También lo hice en el Departamento de Química Analítica y Análisis Instrumental por unos meses.

Había un profesor, que se enfadaba si solo decíamos “Química Analítica”, decía:

- ¡Coño! ¡que no es Química Analítica! ¡que es Química Analítica y Análisis Instrumental! ¡por qué les cuenta tanto entenderlo!

Nos partíamos de risa... éste sí que era un crack.

Allí trabajé gratis a medias, ya que me dieron una beca FPI para hacer el doctorado.

Y allí estaba yo, cobrando por investigar y hacer los cursos del doctorado... y sacar el título de Suficiencia Investigadora (antigua tesina), hasta que...

Algo me paralizó...

- A ver David, que ahora que te quedan 2 años de beca, solo te queda hacer más investigación y e ir escribiendo la tesis.

(Hasta aquí todo bien).

- Sabes que vas a empezar a dar clases en las prácticas de laboratorio, ¿verdad?

No sabía qué decir...

¿Que tenía que dedicarme a dar clases a alumnos?

¿Perdón?

¿Cómo?

¿Qué?

No era capaz de asimilarlo.

Yo quería investigar, cacharrear, disfrutar... y eso... eso era la peor de las noticias.

¿Dar clase?

¿En serio?



Estaba acojonado, tan acojonado que en cuanto vi una oferta para trabajar de comercial, no me lo pensé y salí por patas.

Digamos que cambié la bata por la corbata (esto fue en 2006, donde llevar corbata era medio normal).

Os podéis imaginar cuando se enteraron en el laboratorio.

Para empezar, mi jefa, casi se desmaya... se iba su becario, su pupilo, su... "hijo" (ella tenía 2 hijas).

¿Mis compañeros? (entre ellos mi actual pareja).

Flipando.

¿Qué se me había perdido a mí en ventas?

Pues queridos lectores, hasta hoy.

Curioso ver cómo tus compañeros, profesores, técnicos de laboratorio... se convierten en clientes.

Y no porque sea yo, David Hueso (que también), sino porque yo, les escucho, les intento entender, intento comprender sus necesidades, sus miedos, sus problemas.

Y así es todo más fácil.

He implementado esto también en la industria privada y funciona.

Necesitáis que alguien os escuche, no una persona que está necesitada por vender (lo mismo no es lo suyo), porque su jefe le presiona, o le aprietan la corbata o los cordones de los zapatos de su impecable traje.

Yo no solo puedo, si no que sé hacerlo.

Si no me crees o no me conoces, puedes comprobarlo.

Simplemente escíbeme a hola@davidhueso.es y yo, leeré. O llámame al 630636533 y yo, escucharé.

También te digo que no me gusta el regateo, enviar propuestas innecesarias, ni perder el tiempo (es muy valioso), tanto el mío como el tuyo.

Que tengas un grandísimo día.

